

LA HISTORIA COMPLETA

Deuteronomio

De Génesis a Apocalipsis

Tema Principal: Dios renueva Su relación de pacto con Israel y los prepara para entrar en la Tierra Prometida.

El Beneficio: Al leer Deuteronomio, verás el amor celoso de Dios por Su pueblo y Su deseo de bendecirlos. Las palabras de Moisés te animarán a responder al amor de Dios con obediencia que fluye de un corazón de amor.

Resumen: Deuteronomio es el libro final del Pentateuco (los primeros cinco libros de la Biblia), y combina varios de los temas de los primero cuatro libros: la historia de liberación de Israel de la esclavitud, las promesas que Dios les hizo a los patriarcas, el establecimiento de la ley del pacto y el futuro de Israel como una nación.

Deuteronomio es el record de las palabras finales de Moisés para Israel. Este record incluye tres sermones de Moisés y termina con un canto que Dios le mandó enseñar a todo Israel. El énfasis en todo el libro está sobre la relación de pacto que Dios tiene con Su pueblo y Su deseo de que todos lo amen y lo obedezcan. A medida que Israel progresa de sus años de deambular por el desierto hacia su nueva vida en la Tierra Prometida, se ve claramente la necesidad que Israel tiene de tener un nuevo corazón para relacionarse correctamente con Dios.

Estructura

Deuteronomio 1:1-4:43 Primer sermón de Moisés: El Prólogo Histórico
Deuteronomio 4:44-26:19 Segundo sermón de Moisés: Descripción de la Ley
Deuteronomio 27:1-30:20 Tercer sermón de Moisés: Bendiciones, Maldiciones y un Reto Final
Deuteronomio 31:1-34:12 La transición de liderazgo de Moisés a Josué

Temas Teológicos Claves

1. Dios se Revela por medio de Su Palabra

Como los libros que lo antecedieron, Deuteronomio resalta el hecho de que Dios es un Dios que crea y perpetúa la historia. Deuteronomio declara que es Dios quien se inserta en el tiempo y en el espacio para atraer a la humanidad hacia Sí Mismo. El breve recuento de la negativa de Israel a entrar en la Tierra Prometida, revela a un Dios fiel que habla con Su pueblo, los libera con Su “brazo fuerte” y los guía hacia una tierra fértil y abundante para que todos sepan que “el Señor es Dios, y que no hay otro fuera de él” (Deuteronomio 4:32-35).

El libro de Deuteronomio mira hacia el futuro cuando Dios entrará en la historia como un hombre para cumplir cabalmente la Ley. Cuando Dios renovó Su pacto con Israel, expresó el deseo de que “escogieran vida” por medio de amarlo y obedecer Sus mandamientos. (Deuteronomio 30:11-15) Dios declaró que la ley del pacto no era “demasiado difícil” ni “lejana”. El amor que Dios tenía por los israelitas lo conmovió a hacerles accesible Su Palabra a ellos para que ellos la siguieran y así vivieran con las bendiciones que Él les prometió a los patriarcas. Más adelante el Apóstol Pablo le enfatizó este punto a la iglesia en Roma al declarar que por Cristo, la Palabra de Dios les trae vida a los que creen (Romanos 10:5-10). La renovación de Su pacto con Israel sirve como un presagio del nuevo pacto que establecerá en Jesucristo, cuando escribiera Su ley en sus corazones para que lo pudieran conocer verdaderamente (Hebreos 8:5-7). La inclinación humana hacia el pecado para siempre se superaría mediante el sacrificio de Jesús en la cruz, para que nada evitara que el pueblo de Dios lo amara y permaneciera en Su Palabra. Por medio de este nuevo pacto, Dios declaró “Perdonaré sus iniquidades y nunca más me acordaré de sus pecados” (Jeremías 31:31-34, Hebreos 8).

2. Dios Elige al Pueblo Escogido

Deuteronomio menciona frecuentemente la elección de Abraham de parte de Dios para establecer un pueblo “tan numerosos como las estrellas” (Deuteronomio 1:9-10). Durante el tiempo de Deuteronomio, Israel de hecho multiplicó la descendencia de Abraham, conforma a la promesa de Dios. Moisés usó un lenguaje sorprendente para describir el valor que Israel tenía para Dios. Le declaró a todo Israel: “Porque para el Señor tu Dios tú eres un pueblo santo; él te eligió para que fueras su posesión exclusiva entre todos los pueblos de la tierra (Deuteronomio 7:6). Dios es el rey verdadero de Israel quien guía y gobierna al pueblo según Su propia justicia. En todo el libro de Deuteronomio, se pone mucho énfasis sobre el “corazón” de Israel y su aceptación de la ley como una respuesta de amor hacia la gracia de Dios.

El ciclo de rebelión e idolatría de Israel se considera como falta de fe en Dios. Es un signo de su falta de fe en que Dios puede proveerles todo y protegerlos, tal como les había prometido en el pacto (Deuteronomio 1:29-33). Así que fue la falta de fe que los detuvo de entrar a la Tierra Prometida. El autor de Hebreos declaró que la tierra prometida a Israel presagia una tierra prometida verdadera que Dios le dará a todo Su pueblo por medio de Cristo. Nuestra tierra prometida es una *eterna*, un verdadero “descanso sabático” que nos rescatará de la idea de ganar el favor de Dios por medio de nuestras obras (Hebreos 4:8-11). Al leer Deuteronomio, imagínate en la frontera de la tierra prometida verdadera. Por gracia, Dios te ha obsequiado acceso a esa tierra, a la cual puedes entrar por la fe y descansar de tratar de servir a Dios con tus obras.

Aplicación Principal: Dios ha hecho que Su Palabra te sea accesible para que lo puedas conocer. Presta atención al llamado de “escoger la vida” por medio de hacer de la Palabra de Dios tu prioridad diaria.